



Para el gobierno, todo está bien...

ELISEO RESTREPO LONDOÑO

Tengo el privilegio de llevar la vocería de FEDEPALMA cuando nuestra Federación conmemora treinta años de haber sido creada. Son treinta años fecundos, en los cuales quienes nos precedieron, como empresarios y dirigentes gremiales, fueron pioneros de una actividad hasta ese entonces desconocida en nuestro medio. Con aguda visión se dieron cuenta de sus posibilidades, y desafiando lo inhóspito del entorno crearon enclaves de prosperidad y de progreso que hoy le significan al país el abastecimiento de grasas y aceites, y la generación de no menos de 20.000 empleos directos en una superficie de 120.000 ha; son treinta años en los cuales se ha logrado un gran adelanto tecnológico que coloca a Colombia a la vanguardia en el cultivo de la palma de aceite en América; son treinta años de duro transitar por un país aquejado injustamente por la violencia que se ensañó con fiereza y cobró la vida y los bienes de muchos de los nuestros, pero no nos detuvo. Nos hemos sobrepuesto a todo tipo de dificultades y estamos seguros de que con nuestro esfuerzo y liderados por FEDEPALMA, hemos hecho bastante por Colombia.

Que grato es celebrar esta efemérides en el Departamento del Magdalena, cuna y asiento de una parte importante de nuestra agricultura empresarial, siendo nuestro escenario, la hermosa y acogedora ciudad de Santa Marta.

Tenemos la satisfacción adicional de que con ocasión de este Congreso se ha llevado a cabo con singular éxito, el Seminario-Taller BUROTROP y la X Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite.

Quiero hacer mención especial a la nutrida asistencia y a la calidad de las intervenciones de los diferentes conferencistas. Mediante la realización de estos eventos, FEDEPALMA consolida un papel de liderazgo, no sólo en el orden nacional, sino también en el contexto latinoamericano, tal como lo atestigua la presencia de numerosos participantes de otros países.

A todos quienes nos han colaborado y enriquecido en estos eventos, les expresamos nuestros más sinceros agradecimientos.

Enhorabuena por estos logros y nuestro aplauso y agradecimientos al Doctor Jens Mesa, Presidente de FEDEPALMA y a su equipo de colaboradores.

Vivimos momentos difíciles. Las variadas violencias y formas de delincuencia le han hecho un mal inmenso a nuestra patria. Por fortuna, el presente gobierno con el Presidente Gaviria a la cabeza, las ha enfrentado con valor y decisión y el éxito es palpable. Sea pues este el momento de brindar al gobierno nuestro respaldo en este propósito, de cuyo éxito depende en alto grado el porvenir del país.

En el orden económico, el presente gobierno se ha empeñado en hacer una apertura económica, siguiendo la corriente de pensamiento que hoy prevalece en el mundo. Este programa entraña cambios transcendentales en la economía que deben analizarse con detenimiento.

* Discurso de clausura pronunciado por el Vicepresidente de la Junta Directiva de FEDEPALMA en el XXI Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite. Santa Marta, Mayo 28 de 1993.

No cabe duda de que la política de modernización de la economía que elimina el proteccionismo excesivo y haga más eficiente el aparato productivo, es incuestionable. Así lo entendió la opinión pública y le dió su apoyo en abstracto a la propuesta del gobierno.

Sin embargo, las medidas que se han tomado y la forma como ha evolucionado la economía son hoy motivo de gran incertidumbre. Porque lo que en un principio se concibió como un ambicioso programa de transformación de la economía, ha terminado siendo, en la práctica, un simple instrumento de control de la inflación que compromete seriamente el futuro de la producción y el empleo nacional.

Permítanme antes de avanzar en la razón de ser de esta afirmación, señalar que se podría estar de acuerdo con una apertura en la que el manejo de la política macroeconómica fuera consistente, es decir, que coloque al país al menos en igualdad de condiciones para competir con los demás países. Pero no es esto lo que ha ocurrido en Colombia. Un conjunto de circunstancias ha desviado al equipo económico de cumplir el proceso de modernización y de internacionalización de la economía y la supuesta apertura se ha desarrollado en un todo hacia adentro. En la práctica tenemos una apertura para importar y no para exportar; una apertura para otorgar privilegios a la producción y el empleo importados y para castigar severamente la producción nacional.

El esquema original se desvirtuó cuando comenzaron a fracasar, una a una, las políticas internas de control de la inflación. El menor ritmo de devaluación que ha aplicado el actual gobierno ha dado lugar a una revaluación, que no tendría necesariamente que haberse presentado si simultáneamente se hubiese actuado sobre otras variables de la economía de manera consistente, es decir, si todos los índices hubiesen evolucionado a un ritmo cercano al 14%, que ha sido la tasa de devaluación. Pero ha ocurrido todo lo contrario. El salario mínimo se ha elevado en porcentajes superiores al 25% y las convenciones colectivas, incluidas las que firma el gobierno, tienen que acordarse en porcentajes similares: el gasto público crece desafortunadamente y se han hecho

dos reformas tributarias supremamente honerosas, se han elevado las tarifas de los servicios públicos de los combustibles y de los peajes, en proporciones exageradas.

La inconsistencia en las políticas económicas fatalmente tenía que resultar, como en efecto ha sucedido, en la persistencia de una inflación significativamente mayor que la devaluación y por economía frente al resto del mundo. Con razón se ha dicho que la tasa de cambio es el precio más importante de una economía y si ese precio está desfasado, las consecuencias son desastrosas, como lo estamos presenciando.

Sin embargo, para el gobierno todo está bien. No importa que la inflación se mantenga, en el mejor de los casos, en el 22% y que el gerente del Banco de la

República proponga subir los salarios en un 2% más; como tampoco tiene importancia que el gasto y los servicios públicos, sigan incrementándose desproporcionadamente, o que las importaciones hayan aumentado en cerca de un 100% en dos años, en tanto que las exportaciones disminuyen. Pero todo está bien. Tampoco importa que los cultivos semestrales hayan disminuido en más de 400.000 ha., y que la superficie de siembra se encuentre al nivel de hace 20 años o, que las importaciones de alimentos hayan aumentado en un 90% en 1992, o que la crisis obviamente se manifieste en otros sectores como los textiles y las confecciones; pero para la Junta Directiva del Banco de la República, Planeación Nacional y el Ministerio de Hacienda, todo está bien. Se cuenta con US\$8.000 MM, en reservas para hacerle daño a la economía y la noche.....y Cusiana llega. Para ellos, la inflación

obedece a la presencia de monopolios, - sería bueno que dijeran donde existen en el campo- y a la ineficiencia de los productores. Por eso hay que darles más de lo mismo: más revaluación y más importaciones, que de paso al gobierno no le sientan nada mal, porque le generan más IVA. más aranceles, más tarifas de puertos y más consumo de gasolina con su componente fiscal y..., quién va a privarse de todo eso tan bueno!

Dispéñenme que a esta altura haga un paréntesis para recordar que se nos dijo que la Reforma Tributaria era necesaria porque los recaudos por importaciones

Un conjunto de circunstancias ha desviado al equipo económico de cumplir el proceso de modernización y de internacionalización de la economía.

iban a disminuir. Y dispéñsenme también que haga referencia a algo que le oí al comienzo de este gobierno a un agricultor de los Llanos, Eudoro Alvarez por más señas, cuando al observar que se anunciaban grandes beneficios para el sector agropecuario y las exportaciones y se tomaban medidas opuestas, exclamaba entre indignado y perplejo: ¡Nos están engañando!

Agotado el modelo inicial de manejo económico se ha acuñado la curiosa teoría de que la Junta Directiva del Banco de la República tiene el mandato prioritario de la nueva Constitución de luchar contra la inflación. ¿Cuál inflación? ¿La de corto o la de largo plazo? ¿Y qué ordena la Constitución en materia de producción y de empleo? Si como parece, la economía sigue perdiendo competitividad y hay que hacer un ajuste cambiario, es de temer que indefectiblemente se llegue a una situación de inflación, desempleo y recesión y cuál sería el mandato constitucional en ese evento?

Pero esto es por el momento, futurología. Lo que es seguro es que un gobierno que dispone de un alto nivel de reservas y la perspectiva de una bonanza petrolera, mantendrá inmodificable su política de aferrarse al único instrumento que le queda, es decir sostener y aún acentuar la revaluación. Dicho de otra manera, la economía está y seguirá regida por una regla fundamental a la cual los productores tendremos que atenernos en los sucesivos: toda producción, ya sea que esté destinada a la exportación o al mercado interno, que incorpore un alto contenido nacional de mano de obra y materias primas, se verá penalizada y desestimulada; toda producción que incorpore un alto contenido de mano de obra y materias primas importadas o que sea totalmente importada estará altamente favorecida.

Que nos quede claro a los palmeros, qué nos espera y por supuesto a los demás productores del agro y a muchas industrias. Con todos ellos nos sentimos solidarios en una causa común.

Por estos días algunos funcionarios del gobierno han expresado una voz de alerta sobre los peligros de la bonanza petrolera y las acciones que se deben tomar para evitarlo. Pero qué vamos a poder creerles! Si con la

pequeña bonanza cambiaría que estamos viviendo, se ha hecho todo lo necesario para que se acentúe la enfermedad holandesa, qué bases hay para confiar que se tiene la voluntad de actuar de manera diferente?

Haciendo referencia a aspectos específicos de nuestra actividad, FEDEPALMA, por conducto de su Director Ejecutivo, el Dr. Jens Mesa, ha llevado a cabo una destacada labor ante las distintas instancias gubernamentales para que se tomen medidas equilibradas, en relación con asuntos vitales, como son los Acuerdos de integración, los niveles arancelarios, las franjas de precios y las relaciones intersectoriales. Un

afán excesivo de hacer la apertura cuanto antes y de celebrar acuerdo de integración a toda costa, ha llevado al gobierno a tomar medidas precipitadas, que como se ha visto en los últimos dos años, ocasionaron un descenso vertical en los precios del aceite de palma y en el caso de los acuerdos regionales, conceden ventajas injustificadas o aceptan regímenes de excepción en los demás países.

En relación con los aranceles, no se ha tenido en cuenta la revaluación para fijar su monto y tampoco se ha adoptado un nivel equivalente - plano para productor sustituibles y para los productos agrícolas e industriales.

Haciendo a un lado estas consideraciones sobre la política económica, en nombre de FEDEPALMA y en el mío propio, quiero hacer explícito ante este Congreso el agradecimiento y

la admiración del gremio y de todo el sector agropecuario, para con el Ministro de Agricultura Dr. José Antonio Ocampo.

El doctor Ocampo, a diferencia de su antecesor, con singular dedicación y con una gran versación en asuntos económicos ha hecho un estudio de la situación del sector agropecuario y ha presentado a la consideración de la Comisión de Análisis, propuesta por la SAC y acogida por el gobierno, un Plan de Reactivación, que contiene acertadas propuestas en aquellos temas que son de competencia del Ministerio de Agricultura.

Puede tener la certeza el Sr. Ministro, que de parte de FEDEPALMA y de la SAC, presidida hoy por el Dr. César

Un afán excesivo de hacer la apertura cuanto antes y de celebrar acuerdos de integración a toda costa, ha llevado al gobierno a tomar medidas precipitadas.

de Hart, cuya acertada elección los somete a ustedes a tenerme que escuchar en lugar suyo, tendrá el más absoluto respaldo y colaboración en su ingrata tarea de cambiar el rumbo y tomar las medidas para que el país vuelva a tener un sector agropecuario, fuerte y dinámico, que le garantice su seguridad alimentaria y le genere abundantes divisas para afianzar a base del trabajo honesto y del esfuerzo y no de efímeras loterías, el desarrollo nacional. Por desgracia, no podemos ser optimistas, aún en el evento de que se cumpliera al pie de la letra todo lo propuesto en el Plan de Reactivación, por cuanto los factores que más afectan al sector, hacen parte de la política macroeconómica y están por fuera del alcance del Ministerio de Agricultura.

Adicionalmente, los demás representantes del gobierno, incluidos los más alto niveles, no han abocado la crisis del sector agropecuario con responsabilidad y seriedad. Desde hace más de un año, cuando se percibió por primera vez la gravedad de la situación, han venido fabricando sofismas de distracción como la recesión mundial, los precios internacionales, el clima, la quiebra de la Caja Agraria, la violencia. Como si ahí estuviera el problema!

Es evidente que con ello, se pretende desviar la atención de la opinión pública y de los agricultores, sobre las verdaderas causas de la crisis. Ante semejante falta de voluntad y de sinceridad, cabe preguntar si se justifica que los agricultores del país conserven alguna esperanza y participen en unas discusiones cuyo fracaso puede preverse de antemano.

Pero cuente con nosotros Señor Ministro en su solitaria e ingrata misión.

Quisiéramos que nuestros presagios sobre el futuro que se avecina no fueran ciertos, aún cuando no podemos

evitar que nos venga a la memoria la experiencia que vivió el país, en circunstancias similares entre 1975 y 1982, la cual culminó en una aguda crisis, que para el caso del sector agropecuario significó un descenso en la producción del 2% en 1982, cosa que nunca antes había sucedido.

Atando cabos, no deja de ser interesante observar que quienes estuvieron al frente del manejo económico en esa época, salvo contadas excepciones, sean los mismo de ahora, lo que demuestra una vez más, que tal como lo expresara Carlos E. Restrepo, hace setenta años, en el país de ayer y de hoy, nadie se desacredita suficientemente.

Entre las muchas cosas que nos preocupan de la presente situación es el hecho de que con continua acentuándose la transferencia de tierras de los campesinos y agricultores tradicionales, a quienes la política económica les cierra sus puertas para abrírseles a quienes detentan la nueva riqueza. Qué lamentable sería que por no haber una rectificación oportuna, este proceso continuara.

Apreciados colegas y asistentes al XXI Congreso Anual de FEDEPALMA: Como lo expresamos al principio de esta intervención, los palmicultores nos hemos ganado un puesto en la sociedad colombiana con base en nuestro esfuerzo, nuestra capacidad empresarial y nuestro patriotismo. Estamos orgullosos de ese patrimonio y lo vamos a defender. A nuestra acción individual se sumará la de FEDEPALMA. Juntos daremos una batalla frontal para hacer valer lo que legítimamente hemos conseguido en la dura brega de muchos años de sacrificio. Y que se sepa de una vez por todas, que no nos vamos a someter a pagar una condena por los pecado que no hemos cometido.

Muchas gracias.

*...los
representantes
del gobierno, no
han abocado la
crisis del sector
agropecuario
con respon-
sabilidad y
seriedad.*